

Las etapas de la prehistoria

A través del estudio de los restos materiales de objetos fabricados por el hombre y la mujer prehistóricos, se ha logrado dividir en diversas etapas evolutivas la cultura humana.

La división propuesta a partir de estos estudios abarca tres etapas: el Paleolítico (es decir “la piedra vieja”), con tres periodos llamados inferior, medio y superior; el Mesolítico (o etapa intermedia); el Neolítico (“la piedra nueva”).

Las etapas prehistóricas en los distintos ámbitos geográficos no siempre tienen correspondencia en el tiempo, ya que el avance hacia un desarrollo cultural, en algunos lugares, fue en épocas más tempranas, por ejemplo, mientras en Europa, Asia y África ya existían culturas totalmente desarrolladas, en América apenas se iniciaba el desarrollo.

El Paleolítico

Es la etapa más larga de la prehistoria. Se remonta en la antigüedad hasta los primeros instrumentos de piedra; sin embargo, los prehistoriadores no saben qué antigüedad asignar a los remotos instrumentos. Se divide en tres periodos:

Paleolítico inferior

Comprende las primeras manifestaciones de la cultura lítica o del trabajo en piedra, hasta unos 100 mil años a. C. Aquí aparecen restos de instrumentos, como las hachas de mano obtenidas por percusión (golpe) de una piedra con otra, navajas u otras.

Estos descubrimientos, así como los hallazgos de restos humanos y animales, nos habla de grupos tribales y hordas, no muy numerosas, existen en un amplio territorio del Viejo Mundo, que vivían padeciendo las alternancias del clima. Se dedicaban a la caza y recolección. Eran nómadas.

Paleolítico medio

Varían los instrumentos de piedra. Se fabrican hachas de mano ovales y triangulares, mas pequeñas y mejor retocadas; puntas triangulares que sirvieron de lanzas; raspadores lisos en una cara para cortar o desgarrar. Los huesos se utilizaban para hacer instrumentos.

El hombre de Neanderthal fue la especie dominante. Vivían en hordas de 30 a 50 individuos. Subsistían de la caza y la recolección. Se inició hace 150,000 años aproximadamente.

Paleolítico superior

Comienza hace unos 50,000 años y coincide con la aparición del Homo sapiens. Los grupos neanderthales comienzan a extinguirse; el hombre de Cro-Magnon lo sustituye y puebla toda la tierra.

Se perfeccionan y se pluralizan los instrumentos. Se fabrican hachas, puntas, raspadores, hojas, buriles (cuchillas) y otros artefactos para distintos usos. Se diversifica el empleo del hueso, el cuerno y el marfil para instrumentos y armas. Aparecen por primera vez instrumentos de música.

Surge por primera vez el arte y empieza a cobrar gran importancia. Se ha dividido en “mobiliar” (cuando se encuentra en utensilios, adornos, armas, etc.), y el “rupestre” (grabados y pinturas hechos en las paredes de las cavernas), en ambos se trata de representaciones de animales útiles al ser humano, así como de figuras humanas.

El hombre y la mujer del paleolítico superior son los que penetraron en el continente americano.

El Mesolítico

Periodo inmediato a la glaciación Würm; se presenta un gran cambio en la flora y la fauna, que permite el tránsito de la etapa de la caza y recolección a la del pastoreo y la agricultura. Aparece un nuevo tipo de entierro. Se considera la fase de tránsito entre el Paleolítico, que acaba entre los 10 y 8 mil a.C. y la gran revolución Neolítica.

El Neolítico

Aunque el Neolítico signifique “piedra nueva”, indicando que pasa de la piedra tallada a la pulida, se trata de una etapa en la que el ser humano adquiere características culturales nuevas, que implican una modificación en su forma de vida. Los rasgos más característicos de dicho periodo son: el desarrollo de la cerámica; el descubrimiento de la agricultura; la domesticación de animales; el surgimiento de la cestería, trabajos de tejidos; y el conocimiento y uso de los metales.

Hubo grupos que no participaron en este proceso de cambios, por lo que continuaron viviendo la etapa Paleolítica. Posiblemente, este atraso cultural se debió al posible aislamiento o marginación.

La agricultura y la domesticación de animales fueron los elementos claves que propiciaron la apertura a la etapa neolítica, es decir, el paso del nomadismo al sedentarismo. La seguridad de contar con reservas de alimentos fijó a los grupos humanos en los lugares más favorables a las actividades agrícolas o ganaderas.

Lo anterior originó un proceso de crecimiento demográfico que condujo a la aparición de aldeas y, por consiguiente, a la formación de organizaciones sociales. La complejidad de éstas se estructuraría según el número de sus habitantes y de las actividades económicamente posibles.

La aldea fue el primer paso para la revolución urbana, la cual se origina por el crecimiento de la población. Lo anterior, propició el surgimiento de nuevas necesidades, como las de protección y las de culto religioso. Aparecen nuevas castas militares y sacerdotales, al lado de los agricultores, alfareros, pastores y otros.

La agricultura se inició independientemente en diversas regiones; por ejemplo: en el Cercano Oriente hacia el VIII milenio a. C. mientras que en América alrededor del VI milenio a. C.

No tenemos muchas fuentes que nos informen del pensamiento religioso de los seres humanos del Neolítico, las prácticas funerarias y restos arqueológicos nos hablan de una religión en proceso de complejidad. Un ejemplo de esto lo encontramos en las construcciones megalíticas, que son monumentos de piedra de muy diversas formas; se caracterizan por su tamaño. Se han clasificado en tres grupos: tumbas o cámaras mortuorias, menhires (piedras grandes de un solo bloque, colocadas verticalmente y aisladas) y las agrupaciones de monolitos.

Edad de los metales

La Edad de los metales inicia cuando aparece la metalurgia, es decir, cuando el ser humano comienza a emplear en su beneficio el hallazgo de los metales.

El cobre aparece en el VI milenio a. C., mientras que el bronce (que es una aleación de cobre y estaño), aparece hacia el III milenio a. C. En lo sucesivo, los inventos o descubrimientos se generarían a una velocidad creciente.

Capacitación para nuevas transformaciones

La acumulación de conocimientos, de experiencias y descubrimientos, es una característica del ser humano y por tanto de la sociedad. Los oscuros milenios cumplieron con la hominización de nuestra especie, y la condujeron al desarrollo de la cultura.

Actividades:

A) Elabore un cuadro sinóptico de las etapas de la prehistoria. Puede tomar el siguiente cuadro como ejemplo:

Etapa	Periodo (antigüedad)	Lugar donde se ha localizado	Características (instrumentos, religión, forma de vida, etc.)
Paleolítico Inferior			
Paleolítico Medio			
Paleolítico Superior			
Mesolítico			
Neolítico			
Edad de los Metales			

B) Conteste de manera breve las siguientes preguntas:

1. Escriba el nombre de dos métodos utilizados para el fechamiento de restos materiales o humanos.
2. Indique dos actividades que realizaba el hombre prehistórico en su vida nómada.
3. Indique dos actividades que realizaba el hombre prehistórico en su vida sedentaria.
4. Mencione dos aportaciones del hombre paleolítico.
5. Mencione dos aportaciones del hombre neolítico.